

¿Dónde está tu corazón?
Pág. 2



¿Eres "normal"?
Pág. 8



70 años de la ONU
Pág. 10

EL MUNDO DE MAÑANA

Noviembre y diciembre
del 2015
www.elmundodemañana.org

¡Cómo
SOBREVIVIR
en tiempos difíciles!
pág. 4



Deflación Pág. 12

¡Hágase la luz! Pág. 16

Fuentes sin agua Pág. 18

El rey Canuto Pág. 19



Mensaje personal del director asociado, Richard F. Ames

¿Tiene usted su corazón en “la obra”?

¿Cuál es su misión en la vida? ¿Tiene usted una misión, un propósito distinto de simplemente “sobrevivir”? Muchos en el mundo Occidental llevan una vida materialista y egoísta. Pero quienes realmente tienen éxito en la vida ¡son los que tienen un propósito más allá y más elevado que el yo!

La mayoría de quienes reciben esta revista desde hace algún tiempo, saben que *El Mundo de Mañana* tiene una misión mundial, la misma que Jesús encomendó a sus discípulos en Marcos 16:15: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. ¿Cuál era ese evangelio? ¿Cuál mensaje predicó Jesús al mundo y qué mensaje será el testimonio al mundo antes de su segunda venida? “Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del Reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:14-15).

Nuestro mundo tiene urgente necesidad de las “buenas noticias” que Jesús profetizó en Mateo 24:14: “Será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. Felizmente, ¡esto está ocurriendo ahora mismo! Y está ocurriendo debido en gran parte al apoyo

dado por los lectores de *El Mundo de Mañana*, que con sus oraciones y por otros medios respaldan esta vital obra mundial. Decenas de miles de ustedes, nuestros suscriptores, respondieron recientemente cuando Roderick C. Meredith, el director general de la revista, ofreció nuestro DVD titulado: *La misión de la verdadera Iglesia de Dios*. En ese DVD se vio el efecto de esta obra en todo el mundo, hecho posible por el apoyo de cristianos dedicados y de colaboradores generosos. Si usted no ha solicitado su ejemplar de este inspirador DVD, lo invitamos a dirigirse a la oficina regional más cercana cuyas direcciones aparecen en la página 2 de esta revista, visitar nuestro sitio en la red: www.elmundodemañana.org o enviar un correo a: viviente@lcg.org para solicitar uno sin ningún costo para usted.

No hay duda de que el mundo necesita el venidero Reino de Dios para que gobierne a todas las naciones y establezca la paz duradera bajo el Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:16). Pero antes de eso, la humanidad sufrirá un engaño cada vez mayor, caminando en pos de un cristianismo falsificado. Por increíble que parezca, cuando Cristo regrese, las naciones le van a oponer resistencia (Apocalipsis 17:14; 19:16-19). Aun hoy, la persecución a los

EL MUNDO DE MAÑANA

Director general

Roderick C. Meredith

Director de la obra hispana

Mario Hernández

Director financiero

Raúl Colón

Colaboradores

Margarita Cárdenas

Madeleine Lincoln-Strange

Annie Pérez de Colón

John Robinson

Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina

Lisandro de la Torre 2945
1611 Don Torcuato,
Partido de Tigre, Buenos Aires
Tel. 54 (011) 4727 4344

Bolivia

Ave Potosí #1171
Entre Aniceto Padilla y Uyuni
Zona Recoleta, Cochabamba
Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile

Casilla 31
Independencia, Santiago
Tel. 56 (2) 506 8657

Colombia

Apartado 201909
Medellín, Antioquia
Tel. 57 (4) 570 0027

Costa Rica

Apartado 234
6151 Santa Ana 2000
Tel. (506) 2228 5935

España

Apartado 14058
Málaga

España

Apartado 2994
35080 Las Palmas
Gran Canaria

Estados Unidos

Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala

7ª Ave 8-43 Zona 2,
B° El Jardín, Coatepeque,
Quetzaltenango
Tel. (502) 7775 4824

México

Apartado 89
76901 El Pueblito,
Corregidora,
Querétaro

Puerto Rico

Urb. Sabanera 282
Camino Miramontes
Cidra 00739
Tel. (787) 420 4543

www.elmundodemañana.org

Correo: viviente@lcg.org

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: En la vida siempre hay momentos difíciles y peligrosos.

grupos que se declaran cristianos va en aumento en muchos países, llegando a situaciones tan graves como la desatada por el grupo extremista Estado Islámico (EI) que comete actos tan espantosos como la decapitación.

La persecución será una prueba para muchos de nosotros. Jesucristo advirtió así a sus seguidores: “Seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, este será salvo. Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre” (Mateo 10:22-23).

Protección para el pueblo de Dios

Dios promete proteger a sus verdaderos siervos. El Salmo 46 nos ofrece esta alentadora perspectiva: “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar. Aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza. *Selah*” (vs. 1-3). Además, cuando ocurren tragedias sin explicación aparente y que pueden sucederle a cualquiera, (Eclesiastés 9:11), Dios nos da la fortaleza y sabiduría para soportarlas y aun para crecer ante nuestras pruebas más difíciles.

Dios promete proteger de la gran tribulación a los cristianos más fieles y celosos. Él llevará a la “mujer”, es decir a la Iglesia de Dios, “al desierto, a su lugar” (Apocalipsis 12:14). Las personas que Dios preservará de esa gran tribulación profetizada por Jesús en Mateo 24:21-22 serán aquellas **que tengan su corazón puesto en la obra de Él**, en el cumplimiento de la gran comisión. Nosotros debemos tener la misma dedicación que tuvo Jesús, el mismo empeño en cumplir la misión que Dios nos ha dado. Jesús proclamó: “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió” (Juan 4:34).

Dios le dará a usted más fe a medida que se acerque a Él y estudie su Palabra en busca de una guía completa para la vida. Como dijo el apóstol Pablo en Romanos 10:17, citando al profeta Isaías: “La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”. No deje de leer la Biblia todos los días. Como ya sabe, quienes laboramos en *El Mundo de Mañana* nos esforzamos por practicar el cristianismo que Jesucristo y sus apóstoles enseñaron en el primer siglo. Lamentablemente, ese cristianismo se ha corrompido por obra de organizaciones humanas que mezclaron las enseñanzas de Cristo con diversas ideas y prácticas paganas. Como resultado, las iglesias “cristianas” más grandes de nuestros días resultan, en ciertos aspectos, más paganas que cristianas.

Como si fuera poco, algunos de esos grupos llamados cristianos han dedicado los últimos decenios a abandonar las enseñanzas cristianas fundamentales. ¿Podría imaginarse hace 30 años que las iglesias presbiterianas o episcopales contratarían clérigos abiertamente homosexuales y celebrarían “matrimonios” entre sus miembros del mismo sexo?

Es triste constatar que muchos de esos grupos, que se fundaron como protesta contra los errores que veían en la “Iglesia madre”

[la Católica], están cayendo en errores que esa misma Iglesia madre nunca había aceptado.

Vivimos en momentos de gran perturbación. Parte de esta congoja es económica. Muchos hemos conocido períodos de gran inflación, cuando los precios de los bienes y servicios se dispararon pero nuestro salario seguía casi igual. También nos esperan otros peligros económicos. Considere lo que ocurre cuando la economía se encuentra ante lo opuesto de la inflación, es decir, la deflación. Para entender mejor este fenómeno, la importancia que tiene y cómo puede afectar al mundo en las postrimerías de la era, lea el artículo del señor Dexter Wakefield: “**Deflación**” en la página 12 de esta revista. En nuestra sociedad moderna, la mayoría de las personas preferirían leer sobre las estrellas del mundo musical o sobre los chismes de la farándula, pero el tema del señor Wakefield es serio y espero que usted, aunque no sea economista, lea ese artículo detenidamente.

Con la decadencia de la religión tradicional, y con la economía mundial en peligro, sería fácil perder la esperanza y rendirse al pesimismo e incluso a la depresión. Sin embargo, siempre hay esperanza para el cristiano. Lo invito a leer mi artículo titulado “Cómo sobrevivir en tiempos difíciles”, en la página 4 de esta edición. Por muchos problemas que se nos presenten, lograremos resistir e incluso superarnos, si seguimos la guía que Dios nos ha provisto en las Escrituras.

¡Mantenga su visión en el gran panorama!

Uno de los métodos más importantes para sobrevivir y aun crecer es poner el corazón y la mente en el cumplimiento de la gran comisión que Jesucristo dio a sus seguidores. Al hacerlo, usted encontrará que sus problemas se ven mucho menores dentro del gran panorama de los hechos.

Naturalmente, no podemos dar a otros lo que no tenemos. Algunos de los que leen esta revista quizá no hayan aceptado todavía el bautismo bíblico, que es la inmersión total en agua como señal de arrepentimiento y de la “muerte” simbólica del antiguo “yo” carnal. Si usted se ha arrepentido de sus pecados y desea cumplir los mandatos de Cristo en la medida de sus fuerzas, y si desea recibir el Espíritu Santo de Dios que le ayude a vencer y crecer como cristiano, lo invitamos a comunicarse con la oficina regional más cercana,

y lo pondremos en contacto con uno de nuestros representantes, el cual hablará con usted sobre el arrepentimiento y el bautismo.

Al ir aprendiendo a practicar el camino cristiano, que es el amor generoso por los demás, y al ir dedicando la vida y el corazón, como lo hizo Jesús, al cumplimiento de la obra de Dios, usted encontrará que Dios bendice su vida y su persona de maneras que quizá nunca imaginó.



Richard F. Ames
Richard F. Ames

¡Cómo SOBREVIVIR en tiempos difíciles!

Por Richard F. Ames

Muchas iglesias están desvirtuando el mensaje de Cristo. El dinero pierde valor de compra. El trabajo provoca grandes tensiones.

Adonde mire, la sociedad está dando al traste con los principios que antes sostuvo. Sin embargo, hay una esperanza. ¡La Palabra de Dios ofrece claves vitales que nos ayudan a soportar y aun superar los obstáculos más grandes!

Para muchos de nosotros, la vida trae una dificultad tras otra. Los problemas personales y profesionales nos golpean y nos abaten. ¡Pero la Biblia cuenta con consejos que nos ayudan a resistir y vencer!

El nuestro es un mundo agitado y tecnológico. Tal parece que el ajetreo de la vida y la intensidad de las actividades se han acelerado. Con razón hay tantas personas angustiadas, ansiosas y preocupadas. La tensión de la vida diaria basta para matarnos. Viajamos entre congestiones de tráfico; tratamos con gente carnal y agresiva; lidiamos con problemas económicos, sociales, personales y laborales. ¡Y sumemos a todo esto el estrés generado por la criminalidad y la violencia que imperan en nuestras ciudades y naciones!

¿Cómo reaccionan usted y su familia ante las presiones, las dificultades y las tensiones de la vida diaria? A los trastornos de ansiedad se les ha llamado “la epidemia silenciosa del siglo 21”. Según David Puchol Esparza, de la Universidad de Valencia, España: “Los trastornos de ansiedad son considerados como los trastornos mentales más prevalentes en la actualidad”. Un amplio estudio nacional sobre la salud mental de los adolescentes en los Estados Unidos, reveló que aproximadamente el 8 por ciento de los jóvenes entre los 13 y los 18 años de edad padecen trastornos de ansiedad, con síntomas que comúnmente aparecen a la tierna edad de 6 años.

En los últimos años, la recesión mundial ha afectado a millones, si no a miles de millones, de personas. La mayoría hemos pasado por momentos duros en la vida. ¿Puede usted sobrevivir en tiempos difíciles? La Biblia trae centenares de promesas del Dios Todopoderoso que nos llenan de ánimo, fe y bendiciones increíbles.

¿Cómo hacer frente a los golpes de la vida? ¿Cómo perseverar ante las tensiones cotidianas? En *El Mundo de Mañana* acudimos a la Biblia en busca de las grandes soluciones a nuestros problemas. En este artículo, vamos a considerar cinco estrategias principales que nos ayudarán a sobrevivir en los momentos más duros.

1. Reclamar las promesas de Dios

El apóstol Pedro escribió: “Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de Aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas,

para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 Pedro 1:2-4).

¡Lo que el apóstol Pedro está revelando no son promesas corrientes sino promesas “preciosas y grandísimas”! Cuando éramos niños, nuestros padres solían prometernos cosas y esperábamos con ilusión su cumplimiento. Pero en este caso tenemos que investigar en la Biblia para hallar las promesas preciosas. Tenemos un Padre celestial que sabe lo que necesitamos y promete dárnoslo. Sin embargo, Jesús nos advierte que tengamos en orden nuestras prioridades: “Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal” (Mateo 6:33-34). ¿Es esta la prioridad para usted? Tenemos que buscar la meta más grande de todas, el Reino de Dios y su justicia. Si lo hacemos, entonces podremos reclamar las grandes promesas que Dios tiene para nosotros.

¿Cómo debemos afrontar nuestros problemas? ¿Está usted preocupado? ¿Angustiado? Dios ha dado promesas extraordinarias para tranquilizarnos. Consideremos esta: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:6-7).

¡Esta es una bendición preciosa! Y hay muchas más. Abra la Biblia. Lea las promesas de Dios sobre la paz mental que le dará, así como decenas de beneficios y bendiciones adicionales. **¡Reclame las promesas de Dios!** Recuérdelo que Él le ha hecho promesas como las siguientes:



Debemos orar todos los días, con constancia y de todo corazón.

- Responder a nuestras oraciones (Mateo 7:7-8);
- Suplir lo que necesitamos (Filipenses 4:19);
- Guiarnos en la vida (Proverbios 3:5-6);
- Vida larga, si honramos a padre y madre (Efesios 6:2-3);
- Darnos lo que nuestro corazón desee, **siempre y cuando** nos deleitemos en Él (Salmos 37:4-5);
- La capacidad de soportar pruebas (1 Corintios 10:13);
- El don del Espíritu Santo (Hechos 2:38; Lucas 11:13);
- El don de su amor (Romanos 5:5);
- Perdón de nuestros pecados al arrepentimos (Hechos 2:38);
- Vida eterna (1 Juan 2:25).

Estudie estas promesas en la Biblia. Recuérdele a Dios que Él le ha hecho estas promesas a **usted**. Pídale con fe que se cumpla en **su** vida, ¡y empezará a estar más tranquilo!

2. Orar diariamente

Es importante que busquemos al ver-

dadero Dios de la Biblia y que cosechemos los beneficios de una relación estrecha con nuestro Padre en el Cielo. Los discípulos de Jesús le pidieron: “Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos” (Lucas 11:1). Jesús procedió a esbozar una oración, a modo de modelo. Notemos esta petición que debemos incluir al orar: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” (Lucas 11:3). Debemos orar todos los días. El apóstol Pablo nos exhorta: “Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5:16-18).

Nosotros podemos sobrevivir a los momentos más difíciles, **¡si es que** clamamos a Dios pidiendo su ayuda! Ore en el nombre de Jesús, y Dios Padre en el Cielo responderá. Jesús reiteró que pidiéramos en su nombre al decir: “Todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:13-14).

Acérquese a Dios en oración cada día. Póngase de rodillas si no hay impedimento físico, y comunique sus peticiones a

Dios. Él es un Padre lleno de amor y desea darnos cosas buenas. Pero tenemos que ser humildes y clamar a Él. Dios nos anima a venir confiadamente delante de su trono en el Cielo por medio de la oración. Podemos hacerlo porque nuestro Salvador y sumo sacerdote, Jesucristo, está a la derecha de Dios para interceder por nosotros. “Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:14-16).

Notemos que en tiempos antiguos el rey David, hombre conforme al corazón de Dios (Hechos 13:22), acostumbraba orar tres veces al día. “En cuanto a mí, a Dios clamaré; y el Eterno me salvará. Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, Él oírá mi voz” (Salmos 55:16-17).

Otro siervo de Dios también oraba todos los días. El gran profeta Daniel tenía

por costumbre orar de rodillas tres veces al día, según nos cuenta en Daniel 6:10.

La clave es la constancia y orar con todo el corazón. Debemos ejercer la fe continuamente, día tras día, semana tras semana. El apóstol Pablo nos anima con estas palabras: “No desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de **día en día**. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas” (2 Corintios 4:16-18).

3. Mantener una actitud positiva

A nuestra oración diaria y persistente debemos sumar una actitud positiva constante. Recuerde que nuestro ser interior se está renovando día a día. Tenga a la vista el gran panorama, sabiendo que Dios está en su trono cuidando de usted cuando así se lo pide. Hemos leído ya estas palabras: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, **con acción de gracias**” (Filipenses 4:6). Las angustias se superan cuando exponemos nuestros pensamientos e inquietudes más personales ante Dios en oración. Y cuando le expresamos nuestro agradecimiento, estamos ejerciendo una actitud positiva en la oración. ¡Piense en sus bendiciones! Como nos dice el apóstol Pablo: “Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5:16-18).

Todo el dinero del mundo no puede **comprar** la paz de Dios. Esta llega solamente cuando reclamamos las promesas divinas. El apóstol Pablo nos exhorta a aplicar disciplina mental y **pensar** positivamente: “Hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

Muchos entre quienes nos rodean luchan por conservar la estabilidad mental. Considere este informe de una entidad estatal en asuntos mentales: En el 2010, el 21 por ciento de las mujeres de 20 años en adelante tomaban algún antidepresivo. Entre el 2001 y el 2010 el número de mujeres con antidepresivos aumentó en un 29 por ciento. Los aumentos más grandes, cercanos al 40 por ciento, se vieron entre mujeres de más de 65 años. Entre los hombres, el

consumo de antidepresivos es casi la mitad de la cifra en las mujeres, pero ha aumentado en un 28 por ciento en el último decenio.

¿Está **usted** conservando una actitud positiva? Todos tenemos pruebas, dificultades y problemas. ¿Cómo lo manejamos? El apóstol Pablo sufrió grandes penalidades, hasta el punto de casi morir apedreado en una ocasión. Leemos del incidente en Hechos 14:19. Fue encarcelado y encadenado. Sin embargo, estando en la prisión pudo escribir la epístola a los Filipenses y exhortarlos así: “Regocijaos en el Señor” (Filipenses 4:4).

El apóstol Santiago nos alienta a tener una actitud positiva en nuestras tribulaciones. “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna” (Santiago 1:2-4).

Mantenga presente el gran panorama. Busque primero el Reino de Dios y su justicia, como leímos en Mateo 6:33. Considere que sus dificultades son motivo de gozo cuando se da cuenta de que producen la paciencia y el carácter que Dios busca.

4. Leer la Biblia diariamente

Dios revela la verdad en su Santa Palabra, la Biblia. Leyendo la Biblia podemos saber sus pensamientos. Los milagros que llevó a cabo con las antiguas naciones de Israel y Judá, estos relatos conocidos como “historia de la salvación” nos reaniman. Recordamos la forma como Dios llevó a los israelitas y cómo atravesaron en seco el mar Rojo y los sacó de la esclavitud. Recordamos el poder que le dio al joven pastor David para que venciera al gigante Goliat. Dios libró a Daniel del foso de los leones. Salvó a tres jóvenes judíos del horno de fuego en Babilonia. Cristo sanó a multitudes que padecían toda suerte de enfermedades y aflicciones; y Dios resucitó a Jesús de la muerte después de tres días y tres noches en el sepulcro. Cuando leemos los milagros de Dios y sus muchas promesas, nuestra fe se acrecienta, como explica el apóstol Pablo: “La fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios” (Romanos 10:17).

Al estudiar la Palabra de Dios, la Biblia, Dios le dará a usted más fe para afrontar las pruebas de la vida.

La profecía bíblica también nos ayuda a conocer el futuro. Más allá de las penas y tribulaciones de nuestro mundo caótico, Dios promete que vendrá un mundo nuevo y un nuevo gobierno mundial que traerá paz a todo el planeta. Se llama el Reino de Dios. Jesucristo es el Príncipe de Paz, y en la Biblia leemos esta maravillosa profecía: “Un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su Reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Eterno de los ejércitos hará esto” (Isaías 9:6-7).

Es así como la Biblia revela la buena noticia del venidero Reino de Dios sobre el planeta Tierra, cuando todas las naciones vivirán en paz. La Biblia nos da “la palabra profética más segura” (2 Pedro 1:19) o, como dice en la versión *Reina Valera contemporánea*, tenemos “la muy confiable palabra profética”. Dios revela el futuro extraordinario y nuestro increíble potencial humano.



Al estudiar la Palabra de Dios, la Biblia, Dios le dará a usted más fe para afrontar las pruebas de la vida.

5. Interesarse por los demás

El segundo y grande mandamiento es “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:39). Al centrarnos en las necesidades de otros, nuestra tensión personal se reduce. ¿Por qué? ¿Porque estamos poniendo en práctica un gran mandamiento espiritual! Hay muchas maneras de amar al prójimo. Podemos comunicar nuestro amor, interés y compasión por los enfermos y visitarlos en el hospital. Podemos dar a los pobres y ayudar a proveer para las necesidades ajenas. Podemos orar por los que tienen problemas de persecución, finanzas, salud y conflictos sociales. Dios ama a cada ser humano sobre la Tierra y nos dice que oremos por ellos. Nos exhorta: “Orad unos por otros, para que seáis sanados” (Santiago 5:16). El apóstol Pablo nos dice que oremos por los líderes de gobierno y todos los demás: “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y



Si nos interesamos por los demás, si tenemos en cuenta sus necesidades, dificultades y problemas, Dios nos bendecirá por darles lo que podemos dar.

vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:1-4).

Si nos interesamos por los demás, si tenemos en cuenta sus necesidades, dificultades y problemas, Dios nos bendecirá por darles lo que podemos dar. Recuerde el camino de vida supremo que Jesús enseñó: “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35). Jesucristo nos dio el ejemplo de una actitud de servicio: “Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros

será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:25-28).

Todos debemos seguir el ejemplo que Jesucristo nos dio de servir, ayudar e interesarnos por los demás.

¡Ponga los ojos en Cristo!

Como cristianos, miramos al Salvador del mundo y esperamos que nos salve personalmente en los tiempos difíciles. Reclamamos las promesas de Dios y vivimos cada día por fe. Es-

tando encadenado en una prisión, el apóstol Pablo comunicó a los filipenses su actitud positiva y su fe en Cristo. Además, se esforzaba por ir más allá de la supervivencia. “Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:12-13).

No deje de mirar hacia el futuro, hacia el Reino de Dios. Manténgase cerca de Dios y confíe en que Jesucristo lo guiará en los tiempos difíciles y lo llevará hasta su Reino. MM

¿Qué sucederá con los millones de seres humanos que nunca han conocido al verdadero Dios?

Los que nunca han aceptado ninguna forma de cristianismo.

¿Serán condenados para siempre a las llamas del infierno o a la eterna oscuridad de las tinieblas?

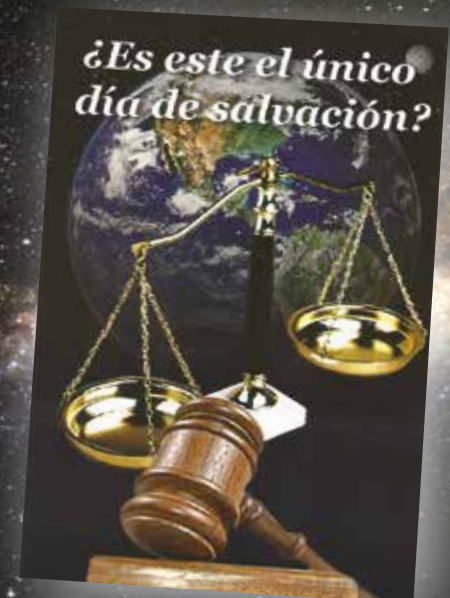
¿Cuál es la respuesta correcta a estos interrogantes?

Entérese paso a paso de los verdaderos designios que Dios tiene para los seres humanos.

Obtenga gratuitamente y estudie con mente abierta nuestro esclarecedor folleto:

¿Es este el único día de salvación?

Puede solicitarlo a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista, o envíe un correo a: viviente@lcg.org. También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemñana.org





Jóvenes d

¿Es normal ser “normal”?

Por John Robinson

Hace varios años mi hija, que entonces tenía nueve, preguntó por qué nuestra familia era diferente de otras. Había observado que nuestra conducta era distinta de las demás familias en el vecindario, y deseaba saber por qué no éramos “normales”.

La mayoría de las personas quieren sentirse aceptadas por los demás. Es una característica humana tan fuerte como natural, tal vez más acentuada en nuestros hijos. Anhelan ser una parte normal de la “tribu”. Los adultos maduran y pueden reconocer el valor de ser “diferente”, pero para un niño esto es más difícil.

Cuando oí la pregunta de mi hija, sentí compasión por ella, comprendiendo sus sentimientos. Criado en una iglesia que guardaba el sábado, yo también me di cuenta desde cuando era relativamente joven que yo era “diferente” de mis compañeros. Cuando empecé a ir a la escuela pública, comprendí muy pronto que asistir a servicios religiosos el día sábado “no era normal”. Para la mayoría de mis compañeros, “servicios religiosos” significaba automáticamente el domingo, no el sábado.

Tampoco era “normal” que nuestra familia se abstuviera de celebrar la navidad, fiesta que no aparece en la Biblia, como ya lo saben los lectores de esta revista [si usted desea saber más sobre este tema, le invitamos a leer nuestro artículo gratuito titulado: *El origen de la navidad*]. Ni era normal desaparecer hacia finales de septiembre o comienzos de octubre para pasar ocho días con mi familia en algo llamado la “Fiesta de los Tabernáculos”. Para mí, la Fiesta era maravillosa, pero para mis compañeros, sonaba como algo raro, quizás incluso peligroso.

A causa del sábado, nunca jugué en los partidos de béisbol de las pequeñas ligas los sábados, y no iba a los partidos de fútbol americano los viernes por la noche, ambas actividades muy “normales” para los demás chicos en la escuela.

Ahora, mirando atrás y considerando los cambios tan drásticos que ha sufrido la sociedad en los últimos 20 o 30 años, veo que mis compañeros y yo dábamos mucho por sentado. Gran parte de lo que entonces se consideraba “normal” está lejos de serlo hoy.

¿La nueva normalidad?

En mis años de adolescencia, las familias uniparentales no eran escasas, pero nadie cuestionaba que lo ideal era una familia intacta encabezada por un padre y una madre. Hoy, en cambio, los “abanderados de la justicia social” se empeñan en imponer una nueva “normalidad” en la sociedad.

No lo crean solamente porque yo lo digo. Basta mirar los programas de televisión que están de moda. Incluso, la cadena NBC transmitió una serie en el 2012, que de hecho duró muy poco, titulada: *La nueva normalidad*, que ilustra todo esto. La serie se presentaba como una comedia, pero veamos su premisa: dos hombres homosexuales y una “madre sustituta” deciden que ellos son una familia. Uno de los hijos tiene “dos papás” y una madre sustituta; el otro tiene dos padres adoptivos más un padre ausente que nunca aparece. Esta “comedia” se burlaba de los valores familiares tradicionales y promovía la idea de que “familia” se puede definir a voluntad, de cualquier modo. En medio de todo aquello, había un personaje, la abuela, que los publicistas de la NBC llamaban “mezquina”, intolerante e incluso homofóbica por acoger los valores que la mayor parte de la sociedad daba por sentados solo 20 o 30 años atrás.

¿Comedia? Semejante atentado contra la familia **no** es comedia.

¿Vivimos en un país normal?

Con todo esto en mente, pude ayudarle a mi hija a comprender las consecuencias de ser “normal” en la sociedad de hoy. Incluso en nuestra propia calle, era normal que los niños vecinos hubiesen perdido a uno de sus padres por causa del divorcio o el abandono. Era normal que estuvieran callejeando tarde en la noche sin supervisión, metiéndose en toda clase de líos porque no había una madre, un padre o un abuelo que se ocupara de ellos, a quien le interesara saber lo que estaban haciendo.

Algunos se sorprenderán al saber que Dios previó este problema hace mucho tiempo. Inspiró al apóstol Pablo a escribir una carta al joven ministro Timoteo, en la cual describió la conducta que se consideraría “normal” en los años anteriores al regreso de Jesucris-

el mañana



Los adultos maduran y pueden reconocer el valor de ser “diferente”, pero para un niño esto es más difícil.

to. Pregúntese si es o no una descripción acertada de las actitudes que están imperando: “Debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita” (2 Timoteo 3:1-5).

El apóstol Pablo comprendía que la gente en los últimos días sería egoísta, arrogante y dada a presumir de su propia importancia. Los hijos serían irrespetuosos con los padres. La gente no expresaría gratitud y no agradecería las cosas buenas de la vida. Le faltaría dominio propio y le sobraría orgullo.

En resumen, las personas se amarían a sí mismas ¡y formarían una sociedad en la cual el amor cristiano generoso y la obediencia a Dios serían del todo anormales! Anhelar el rótulo de “normal” en

nuestros días ¡es querer ser el tipo de persona con quien ni siquiera nos gusta asociarnos!

¿Qué es la verdadera normalidad?

En nuestros días, no es normal guardar el reposo en el día sábado ni observar la Fiesta de los Tabernáculos y los demás días santos. No es normal esforzarse por obedecer a Dios y vivir conforme al ejemplo que Jesucristo dejó a sus seguidores. Sin embargo, el mundo verá cambios muy dramáticos en un futuro cercano.

Dios inspiró al profeta Isaías, quien dejó constancia de esta maravillosa profecía: “Un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su Imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su Reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Eterno de los ejércitos hará esto” (Isaías 9:6-7). Veamos también estas palabras de Zacarías: “Todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la Tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, el Eterno de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia” (Zacarías 14:16-17).

Estos dos pasajes en conjunto muestran un panorama extraordinario. Pronto, Dios reinará sobre toda la Tierra, y entonces todos harán lo que Él dice. Guardar sus sábados semanales y anuales, en este tiempo no parece normal para la mayoría de las personas, pero viene pronto el día en que todas las naciones guardarán la Fiesta de los Tabernáculos, el reposo del sábado y todas las leyes de Dios... leyes que Jesucristo no vino a abolir, sino a cumplir (Mateo 5:17). Los atributos humanos egoístas serán reemplazados por humildad, respeto, gratitud y cortesía hacia los demás.

Quienes en la actualidad han optado por ir en contra de lo que se considera normal, observando el sábado y los días santos de Dios, están a la vanguardia entre quienes instruirán a la humanidad y le enseñarán lo que realmente es normal. Pídale a Dios que le dé a usted el valor y la fortaleza para ir contra la corriente, para no conformarse a lo que el mundo considera normal, y emprenda desde ahora el modo de vida que Dios sí considera normal. MM

La profecía

Las Naciones Uni

Por Wyatt Ciesielka

El 24 de octubre del 2015 marcó los 70 años de vida de las Naciones Unidas, una organización internacional que busca, según reza la introducción de su carta constitutiva, “preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra” y “reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre”.

La organización, que hoy cuenta 193 estados miembros, comenzó hace 70 años con solo 51. Pese a sus 70 años de creciente notoriedad e influencia en el mundo, nuestro planeta continúa bajo el azote de las guerras, genocidios, violaciones, hambre y

el desplazamiento de los más débiles y vulnerables.

Cabe preguntarse, entonces, si la humanidad algún día alcanzará la paz mundial. ¿Aprenderemos las lecciones de los primeros 70 años de la ONU? Por otro lado, ¿podremos usted y yo lograr individualmente lo que la ONU no ha podido?

Durante buena parte del 2015, las Naciones Unidas ha conmemorado hitos importantes mientras se preparaba para celebrar su aniversario “ONU 70”. Al mismo tiempo, millones de seres continúan sufriendo los efectos de la violencia, mientras los líderes de la ONU reconocen que la capacidad de esa organización queda a la zaga de los problemas cada vez más complejos

y graves que imperan en todo el mundo.

En un reciente foro en Oslo, el secretario general Ban Ki-moon hizo una grave advertencia en el sentido de que las Naciones Unidas y sus socios se encuentran bajo una presión “sin precedentes” en sus esfuerzos por suplir las necesidades humanitarias. Con la imperfección que caracteriza a los gobiernos humanos, ¿acaso la ONU y sus estados miembros podrán superar

estos retos “sin precedentes” y establecer la paz y los derechos fundamentales, ahora o en el futuro previsible?

La respuesta, lamentablemente, es: “¡No!”. Aunque la ONU, como muchas otras instituciones, intente hacer el bien, sabemos que en ausencia de la ley de Dios veremos cumplirse esta profecía de Isaías: “No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos” (Isaías 59:8). Además, la Biblia predice que en los años venideros, *todas las instituciones y todas las naciones serán abrumadas* por una violencia creciente, que culminará con la “gran tribulación”, el peor período de guerra y sufrimiento que el mundo haya conocido (Mateo 24:21; 2 Timoteo 3:1).

La tarea imposible de la ONU

¿Se estima que entre 1945 y el 2000 murieron casi 51 millones de personas en 250 guerras en el mundo! Esto no incluye los incontables millones de personas violadas, heridas, perseguidas, desplazadas y esclavizadas. Solo en Afganistán y Pakistán, se calculan en 149.000 los muertos y 162.000 los heridos de gravedad en guerras regionales desde el 2001. Desde el 2003, murieron más de 134.000 *civiles* en la guerra en Irak, y después vinieron los atentados del Estado Islámico en los años 2014 y 2015, que, según estimaciones de la ONU, producirán más de tres millones de refugiados y desplazados antes del final del 2015.

En la totalidad del siglo 20, por lo menos 108 millones de personas murieron en guerras, y los historiadores han calculado que en los últimos 3.400 años de civilización documentada, la humanidad ha estado en relativa paz solamente 268 años, escasamente el 8 por ciento de la historia.

La ONU tiene unos 120.000 pacificadores colocados en 16 países y cuatro



Las Naciones Unidas se encuentran bajo una presión sin precedentes en sus esfuerzos por suplir las necesidades humanas.

cobra vida

das a sus 70 años

continentes. Pero, ¿dónde están la paz y la seguridad en Siria? ¿Dónde está la paz en Ucrania? ¿Dónde están los “derechos fundamentales” en Corea del Norte, buena parte de África y el Oriente Medio? ¿Acaso hay paz y seguridad en regiones de Europa, Australia y los Estados Unidos; plagadas de crimen, maltrato infantil, violación carnal, asesinato, extorsión y violencia?

Pacificadores de verdad, ¡como Dios manda!

Aunque agradecemos que muchos en la ONU realmente estén intentando ayudar, esa organización no ha podido *ni podrá* traer paz al mundo. En sus 70 años, *no* ha alcanzado sus metas, y *no puede* alcanzarlas. Los hechos de actualidad, así como la profecía bíblica, muestran que la humanidad se encamina a más guerras y conflictos en los próximos años (ver Mateo 24:3-21; Apocalipsis 6).

Felizmente, y esto lo saben los estudiosos de la Biblia, ¡no tardará mucho en establecerse la verdadera paz, con prosperidad, abundancia, legalidad, seguridad y dignidad humana! ¡Es una promesa fundada en la Palabra de Dios! Es algo que *sí* se hará realidad. Aunque la ONU no puede alcanzar sus metas en esta era, *¡hay esperanza* de un mundo mejor!

Es importante preguntarse si *usted* está siendo llamado a formar parte de este gran cometido. La historia de la ONU es fascinante, pero sus fracasos y sus éxitos son simples y débiles ejemplos humanos que señalan hacia una verdad más grande: ¡Que la paz mundial vendrá solamente cuando Dios la traiga a la Tierra con el regreso de su Hijo, Jesucristo!

Con 70 años de existencia de la ONU, la triste y cruenta realidad es que *no* ha podido “preservar a las generaciones venide-

ras del flagelo de la guerra”. *No* ha podido establecer paz en la Tierra. Cuando en los campos y desiertos desde Asia hasta Latinoamérica; y en las ciudades de Kabul, Mogadiscio, Bagdad, Ciudad Juárez y Abiyán; y aun en las ciudades de Detroit, Chicago, Londres, París, México y Pretoria; los ciudadanos andan con temor. Es evidente que la humanidad no ha hallado el camino de la paz. ¡Tenemos las pruebas dolorosas de que la ONU *no* ha alcanzado sus metas ni cumplido sus esperanzas!

En su lugar, el mundo necesita el gobierno poderoso y perfecto de Jesucristo, pero también necesita líderes que gobiernen bajo Cristo y que hayan aprendido a cumplir el mandamiento de Dios en Deuteronomio 16:19 de no pervertir la justicia, ni mostrar parcialidad ni recibir soborno. El mundo necesita líderes bajo Jesucristo que sean “justos, que gobiernen en el temor de Dios” (2 Samuel 23:3). Dios exige líderes justos porque Él es justo y porque cuando Jesucristo regrese va a gobernar con justicia y rectitud (ver Isaías 11:3-4).


En este tiempo los verdaderos cristianos son llamado a proclamar las buenas noticias del regreso de Jesucristo y del Reino de Dios venidero (Marcos 16:15). Además, se están preparando para ser los líderes en el milenio, o el mundo de mañana. El mundo necesita que Cristo regrese y necesita aquellos líderes futuros que están aprendiendo a *glorificar a Dios* en todo lo que

hacen (Romanos 15:6; 1 Corintios 6:20), que están aprendiendo a *servir a los demás* (Gálatas 5:13), a vivir *conforme a la ley divina* (1 Juan 5:2-3), a practicar la *humildad, el amor, la fe* y todos los frutos del Espíritu (Gálatas 5:22-23), a ser *pacíficos* (Mateo 5:9, Santiago 3:17) y a *hacer justicia, amar la misericordia y andar humildemente* delante de Dios (Miqueas 6:8).

Los cristianos en este tiempo están siendo llamados para cumplir un propósito



No a la violencia, escultura de Carl Frederick Reuterswärd, que se levanta en la sede de la ONU en Nueva York.

increíble, uno que va más allá de las capacidades de la ONU y de cualquier organización humana. Los verdaderos cristianos son llamados a prepararse para su destino de gobernar bajo Jesucristo (Isaías 30:21; Lucas 22:26-27; Apocalipsis 5:10; 20:4-5) en el Reino de Dios sobre la Tierra. Un día, Cristo regresará y, en compañía de sus santos resucitados, logrará lo que la ONU no ha podido. ¡Que Dios traiga pronto ese día! 



DEFLACIÓN

¡Puede despojarnos de nuestros haberes y sacudir el mundo!

*¡El mundo financiero está de cabeza! ¿Se imagina usted un mundo donde los bancos nos hagan pagar interés sobre nuestros ahorros y nos paguen para sacar un préstamo? Mientras la mayoría de las personas se inquietan por la perspectiva de una “hiperinflación”, una nueva tendencia, **la deflación**, ya se está sintiendo en Europa e incluso produce efectos en los Estados Unidos. ¿Qué significará esto para usted y su futuro?*

Recientemente en España, Portugal y otros países europeos, *¡los bancos han pagado intereses a sus prestatarios en vez de pagarlos a sus depositantes!* Este fenómeno se llama “**interés negativo**”, y aunque es algo complicado, *¡usted necesita saber cómo opera!*

El interés negativo ocurre de varias maneras. En Europa, ciertas naciones y empresas han emitido valores de deuda que *devuelven menos de lo que se prestó*, lo cual equivale a un rendimiento negativo para el inversor.

A comienzos del 2015, el *Washington Post* informó que “en el nuevo mundo deflacionario de Europa... en Francia, Finlandia, Bélgica, Dinamarca, Holanda y Alemania **los inversores están pagando** por prestarle al Estado. Es decir, que los rendimientos sobre bonos emitidos a cuatro y seis años son negativos. Suiza está recibiendo dinero por tomar prestado a diez años. *Esto no había ocurrido jamás.* Y no son solo los gobiernos los que reciben dinero del público por el privilegio de tomar prestado su dinero. También ocurre con las empresas, o al menos una de ellas: Nestlé. Su deuda de €500 millones que vencerá en octubre del 2016, fue el primer bono empresarial de un año o más con rendimiento negativo. ¿Por qué se le ha de pagar a Nestlé, o a cualquiera, por tomar nuestro dinero en préstamo? Pues, porque no hay suficiente inflación ni suficientes bonos. Esto se ve más claro si consideramos en qué moneda son los préstamos de Nestlé: en euros. Los precios están cayendo en un 0,6 por ciento en la Eurozona, por lo cual un euro valdrá más mañana de lo que vale hoy. Entonces tendría sentido prestar dinero sin interés o incluso con interés negativo. Es así porque los euros que recibiremos como amortización valdrán más que los euros que estamos prestando ahora. Podemos, pues, perder dinero pero al mismo tiempo ganar dinero, siempre y cuando su valor aumente. Es una locura, a Nestlé le pagan por tomar prestado”.

La Biblia dice que “**el que toma prestado es siervo del que presta**” (Proverbios

22:7), ¡pero el interés negativo suena como lo contrario! De hecho, las tasas de interés negativas son síntoma de un problema económico mucho mayor, que los economistas y gobiernos se esfuerzan por entender y manejar. Es un problema que puede salirse de las manos y aplastar las economías nacionales cargadas de deuda soberana. La sabiduría de la Palabra de Dios no cambia, y tal como dice el proverbio, ¡el prestatario puede, efectivamente, convertirse en esclavo del prestamista!

¿Por qué pagarle a un prestatario para que tome prestado?

¿Qué motivo habría para que alguien que presta dinero le **pague** al otro por aceptar el préstamo? La respuesta está en la **deflación**. La deflación es lo contrario de la **inflación**, y durante buena parte del último siglo, la mayoría de las economías mundiales han tenido únicamente inflación. Hay inflación cuando el valor del dinero disminuye y los precios de los bienes y servicios suben. En esta situación un dólar, un peso o un euro alcanza para comprar cada vez menos, porque la inflación reduce el poder de compra del dinero.



En cambio, cuando hay **deflación**, el valor del dinero *aumenta* y los precios

de las cosas bajan. Nuestro dinero alcanza para comprar más y más. Esto quizá parezca bueno, pero en la práctica puede conducir a una “**espiral deflacionaria**” y a un declive económico grave. La gran depresión de los años treinta se caracterizó por la deflación. ¿Será posible que la posibilidad de una **deflación traiga implicaciones negativas para la economía de los países, especialmente considerando las deudas enormes que se han acumulado en el último decenio? Es algo que vale la pena considerar.**

En períodos de deflación, a los inversores les conviene retener el dinero o invertirlo en bonos de alta calidad. La razón es que el dinero valdrá más y más con el tiempo, o sea que la deuda tendrá que amortizarse con dólares, pesos o euros **más valiosos que los que se tomaron prestados.** Cuando hay inflación, los prestamistas tienden a perder porque el valor del capital o principal de la deuda disminuye. En cambio, cuando hay deflación los prestamistas tienden a ganar a expensas de los prestatarios. En una economía deflacionaria, los prestamistas pueden estar dispuestos a aceptar una tasa de interés negativa porque el dinero, al valorarse, seguirá produciendo un “rendimiento” sobre la inversión. **Con frecuencia, las tasas de interés negativas son síntoma de expectativas deflacionarias.**

La obra de consulta financiera *Investopedia* explica: “En períodos deflacionarios, las personas y los negocios guardan el dinero en vez de gastar e invertir. El resultado es un colapso en la demanda agregada, que hace bajar aún más los precios, frena o detiene la producción real y aumenta el desempleo”. Se trataría de una espiral deflacionaria, y puede ser difícil para el gobierno revertirla. La deflación y la contracción económica se alimentan mutuamente, agravando la recesión e incluso la depresión.

A menudo los gobiernos procuran combatir la deflación reduciendo las tasas de interés. Generalmente se aplica una política monetaria expansionista para manejar tal estancamiento económico. Pero si las fuerzas deflacionarias son excesivas, reducir la tasa de interés del banco central a cero quizá

no sea suficiente para estimular los préstamos y créditos. Una tasa de interés negativa significa que el banco central, y quizá los bancos privados, cobrarán interés negativo: *en vez de recibir dinero sobre los depósitos, los depositantes deben pagar periódicamente para mantener su dinero en el banco.* El objetivo es incentivar a los bancos para

micas y financieras a largo plazo. Por otro lado, una tasa de inflación menor se asociaría con una probabilidad elevada de caer en la deflación, es decir, que los precios y quizá los salarios, en promedio, caerían, fenómeno que se asocia con condiciones económicas muy débiles. Cierta grado de inflación, aunque sea bajo, reduce la probabilidad de



que presten más libremente y a los negocios e individuos para que inviertan, presten y gasten dinero en vez de pagar por guardarlo.

La eficacia económica de tal estrategia es limitada, y una tasa de interés de cero o negativa puede estimular la demanda solo hasta cierto punto. Controlar la espiral deflacionaria resulta difícil, y por eso los gobiernos temen la deflación. La mayoría preferirían tener una inflación baja, quizás alrededor del dos por ciento, ya que les parece más manejable.

En su página en la red, la Reserva Federal de los Estados Unidos explica su *política en cuanto a inflación*: “¿Por qué apunta la Reserva Federal a una inflación del 2 por ciento con el tiempo? El Comité Federal de Mercado Abierto juzga que una inflación a razón del 2 por ciento... es más concordante a la larga con el mandato de la Reserva Federal de mantener la estabilidad de precios y el empleo máximo. Con el tiempo, una tasa de inflación mayor reduciría la capacidad del público para tomar decisiones econó-

que la economía sufra una deflación nociva si las condiciones económicas se debilitan. El Comité Federal de Mercado Abierto aplica políticas monetarias para ayudar a mantener una tasa de inflación del 2 por ciento a mediano término”.

¿Qué resultados ha tenido la Reserva Federal con la aplicación de esta política inflacionaria? ¡No muy buenos! El *Wall Street Journal* informó: “En febrero, la medida de inflación preferida de la Reserva Federal cayó por debajo del 2 por ciento a que apunta el banco central *por el trigésimo cuarto mes consecutivo*. El índice de precios para gastos en consumo personal subió solamente un 0,3 por ciento comparado con el año anterior, dijo el Departamento de Comercio... La última lectura por encima del uno por ciento fue en noviembre”.

¿Por qué lo importante es la tasa de interés “real”, no la “nominal”?

Para entender las tasas de interés ne-

gativas, es importante saber la diferencia entre una tasa de interés “nominal” y una “real”. La tasa de interés nominal es la tasa de interés porcentual específica que se contrata para el pago. En palabras sencillas, un bono del Tesoro a 30 años puede tener una tasa de interés “nominal”, o contractual, que figura como el 3 por ciento. Paga esta tasa hasta su vencimiento, momento en el que se devuelve la totalidad del principal al tenedor del bono.

La tasa de interés “real” sobre el mismo bono es un poco más complicada y puede variar de la tasa nominal que figura en el bono. La tasa de interés “real”, o rendimiento, se considera como el rendimiento que el inversor recibe después de *ajustar* la tasa nominal *con la inflación*. Por ejemplo, si usted tiene un bono del 3 por ciento durante un período en el cual la inflación es del 2 por ciento, su rendimiento “real” es solamente el 1 por ciento. Esto es porque el interés que el bono paga vale un 2 por ciento menos debido a la inflación.

Tasa de interés real = tasa de interés nominal **menos** inflación.

Así, la inflación *reduce la tasa de rendimiento real*. ¿Qué ocurre con el rendimiento real cuando hay deflación? El rendimiento real *aumenta*. La deflación es “inflación negativa”.

Tasa de interés real = tasa de interés nominal **más** deflación.

Así, si un bono tiene un rendimiento negativo de *menos* 1 por ciento y la deflación es 3 por ciento, la tasa de rendimiento real es 2 por ciento positivo para el inversor. ¡Si desea, puede ganar dinero simplemente guardando el dinero! Y en períodos deflacionarios, muchos hacen precisamente eso... pero ello deprime aún más la economía.

Tasas de interés negativas en Europa

Algunos países de la Unión Europea han caído en territorio financiero inexplorado por causa de la deflación, y *las tasas de interés inferiores a cero*. El *Wall Street Journal* informó el 13 de abril del 2015 sobre la situación en ciertos países de Europa: “Las tasas de interés en picada en Europa han puesto a algunos bancos en una posición inconcebible: *deben dinero en sus préstamos a los prestatarios*... Por lo menos un banco español, el Bankinter S.A., que ocupa el séptimo lugar entre los prestamistas del país, ha estado *pagando intereses sobre las hipotecas a ciertos clientes* deduciendo ese monto del capital que el prestatario debe”.

Suena absurdo, ¡pero así opera la deflación!

¡Y se hace más absurdo! En Portugal, algunos préstamos bancarios flotan en un índice, como ocurre con frecuencia en otros países. Cuando el índice cae bajo cero, *la tasa se hace negativa* para muchos prestatarios ¡y los bancos *deben intereses a sus prestatarios!*

El *Wall Street Journal* además informó: “Los bancos fijaron las tasas de interés en muchos préstamos como un pequeño porcentaje por encima o por debajo de cierto índice de referencia, como es el Euribor. Al bajar las tasas, *a veces por debajo de cero, algunos bancos se han visto en la paradoja de pagar intereses a los que han tomado dinero prestado...* Recientemente el banco central de Portugal dictaminó que los bancos tendrían que pagar intereses sobre sus préstamos actuales si el Euribor o cualquier otro margen cae bajo cero. Sin embargo, el banco central dijo que los prestamistas están en libertad de tomar ‘medidas cautelares’ en contratos *futuros*. Más del 90 por ciento de los 2,3 millones de hipotecas pendientes en Portugal tienen tasas variables ligadas al Euribor”.

¿Se han convertido los bancos en esclavos de sus prestatarios portugueses? No. El interés negativo ayuda, pero los ingresos de los prestatarios están sufriendo deflación y ellos están amortizando un monto de crédito numéricamente fijo con euros más valiosos que los que tomaron prestados. No les resulta buen negocio. ***En períodos de deflación, las deudas fijas pueden sofocar al prestatario.***

Tasas de interés negativas en Estados Unidos

En los Estados Unidos algunos valores del Tesoro protegidos contra la inflación (TIPS) han tenido rendimientos negativos desde el 2011. Y esto se refiere al rendimiento *nominal*. Además, muchos valores del Tesoro han tenido rendimiento *real* negativo desde hace años. Esto también afecta a los consumidores. Si su cuenta en el mercado monetario está rindiendo el 0,2 por ciento cuando la inflación es del 2 por ciento, esto es un rendimiento *real* negativo de *menos* 1,8 por ciento. Aunque los Estados Unidos no están en situación de deflación, sí son comunes los **rendimientos reales negativos**.

¡La deflación puede llevar a la ruina!

La inflación y la deflación afectan a las personas de modos *muy diferentes*. En las décadas de 1970 y 1980, había mucha

inflación en la economía estadounidense. Las personas que tenían bienes raíces vieron aumentar el valor de sus propiedades notoriamente, mientras que el monto de los préstamos sobre ellas se mantenía fijo. Los prestatarios ganaban y los prestamistas perdían. *Cuando hay deflación, la situación se invierte*. Hay que pagar el monto de la deuda con moneda que se está valorizando y esto hace crecer la deuda. En períodos de deflación, la deuda puede sofocar a los prestatarios como ocurrió en la gran depresión de los años treinta. Cuando hay preocupación por una deflación, los negocios y hogares tienden a pagar sus deudas, y así ha ocurrido en muchos países en años recientes.

A comienzos de la década de 1930, la deflación cayó por debajo del 10 por ciento, lo cual significaba que el efecto de la deuda individual, comercial y soberana se hizo intolerable para los prestatarios. La tasa de desempleo saltó al increíble nivel del 25 por ciento y en algunos países fue mucho mayor. El sufrimiento fue grande. Todo el que tenía un poquito de dinero lo guardaba, por lo cual había menos dinero en circulación. La situación parecía insoluble, pero la Segunda Guerra Mundial llevó a algunas economías nuevamente al pleno empleo, y

En períodos de deflación, las deudas fijas pueden sofocar al prestatario.

terminada la guerra, muchas economías se recuperaron y vieron buen crecimiento en la década de 1950.

En tiempos modernos, la carga de la deuda soberana de Grecia se ha disparado, y cuando finalmente se le agotó el crédito, la economía griega sufrió una deflación mayor al 2 por ciento. ¿Podría ocurrir otro tanto en la economía de naciones más desarrolladas?

La deflación y la deuda de los Estados Unidos: ¿peligro a la vista?

Como ya mencionamos, la Reserva Federal de los Estados Unidos ha tenido como meta una tasa de inflación anual del 2 por ciento, pero no ha podido lograrla. Ha aplicado una política monetaria llamada “ajuste cuantitativo” en que inunda la economía con billones de dólares (trillones en EUA). Normalmente, esto produciría una inflación enorme, pero ante el asombro de los analistas, la inflación ha permanecido muy baja. Muchos han expresado su preocupación de que la economía estadounidense caiga en deflación. *Pero debemos notar que algunos analistas*

siguen previendo un futuro de inflación. Nadie sabe con seguridad.

En años recientes, la deuda soberana total de los Estados Unidos se ha disparado. Ahora es más de dieciocho billones (trillones en EUA) de dólares y no se ve fin a su crecimiento. Esta suma refleja lo que se debe en obligaciones tanto extranjeras como internas, y es casi el 100 por ciento del producto interno bruto de la nación. Es como *cinco veces* mayor que el monto recaudado anualmente por concepto de impuestos.

El Tesoro emite deuda a diferentes plazos, sea corto, mediano o largo. Los bonos a largo plazo pueden tener vencimientos a varios decenios en el futuro. Como las tasas de interés han estado históricamente bajas, la tendencia ha sido pasar de vencimientos cortos a otros más largos. ¿Qué le ocurriría a la deuda de los Estados Unidos en un medio deflacionario? El peso de aquella deuda aumentará y se disparará la “tasa de interés real”. Esto podría ser una carga aplastante para el Tesoro y para los contribuyentes.

La profecía bíblica revela la “historia futura” del mundo, y los papeles que cumplirán las principales naciones de

nuestra era dentro de la narrativa bíblica del tiempo del fin. *El Mundo de Mañana* ha predicho desde hace muchos años el surgimiento de una gran potencia europea, la cual dominará la economía mundial en aquellos días. Sin embargo, *El Mundo de Mañana* no predice el *rumbo específico* que seguirán las diferentes economías mundiales ni el *calendario* de los hechos. Este artículo no pretende dar consejos sobre inversión. Sin embargo, nuestros lectores deben estar al tanto de las extrañas condiciones económicas en el mundo y cómo los afectan los fenómenos paralelos de la *deflación* y el *interés negativo* en algunos países. ¡Las crisis económicas repentinas de 1929 y del 2007 demostraron que la economía puede cambiar muy rápidamente!

La Biblia dice: “**el que toma prestado es siervo del que presta**” (Proverbios 22:7). Una nación que es “esclava del pecado” (Juan 8:34), ¿podrá hallarse incluso en algún estado de esclavitud física? ¿Producirá la deflación una carga aplastante a los países deudores? ¿Podrán los países amortizar los millones de millones que deben, especialmente en un estado de deflación? El tiempo lo dirá, pero de una cosa podemos estar seguros: ¡tarde o temprano, los prestamistas exigirán su paga! SM

Las obras d

¡Hágase

Por Wallace G. Smith

La Santa Biblia comienza con una escena de poder sublime: Dios creando el mundo que nos rodea. Y el pronunciamiento inicial de Dios en la creación es algo profundo en su sencillez y en el poder que representa: “**¡Sea la luz!**” (Génesis 1:3) ¿Ha pensado usted en las increíbles características de esa extraña sustancia que llamamos “luz”? ¡Indudablemente, es una maravilla de la creación divina! ¿Qué nos dice sobre nuestro Creador esta obra de las manos de Dios?

En su Palabra, Dios se asocia y asocia a su Hijo con la luz. Lo hace *múltiples* veces. ¿Qué busca enseñarnos con eso? En un ejemplo, Dios inspiró al apóstol Juan a referirse a Jesucristo como: “Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre” (Juan 1:9). Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12). Las enseñanzas y ejemplo de Jesucristo iluminan al mundo, como una luz a los ojos de quienes deseen vivir en obediencia.

En sus alabanzas a Dios el rey David expresó el mismo sentir en palabras hermosas y poéticas: “Contigo está el manantial de la vida; *en tu luz veremos la luz*” (Salmos 36:9). Por su parte, el apóstol Pablo describe a la Familia de Dios, Dios Padre y Jesucristo glorificado en el Cielo, diciendo que “habita en luz inaccesible” (1 Timoteo 6:16). Es

claro que Dios busca asociar su propia naturaleza, su carácter y su mismo ser, con la luz que Él creó para llenar y alumbrar nuestro mundo.

¿Qué es la luz?

Al mirar atentamente lo que la ciencia ha descubierto respecto de las características y naturaleza de la luz, encontramos muchos atributos llamativos y únicos que traen a la mente algunos atributos llamativos y únicos del mismo Dios.

Por ejemplo, ¿qué es la luz? Los físicos y hombres de ciencia investigaron y debatieron este punto por muchísimos años.

de energía que vuelan en líneas rectas, como las balas despedidas de una pistola.

Las ondas no son partículas, y las partículas no son ondas. Es absolutamente imposible que un objeto sea a la vez partícula y onda. No obstante, la conclusión inevitable tras años de investigación y experimentación es que, efectivamente, ¡la luz es *ambas*! A veces actúa como una onda, a veces como una partícula, y en ciertos momentos muy extraños, actúa como *ambas* al mismo tiempo.

Esta naturaleza de la luz, casi inconcebible para nosotros por tratarse de una existencia paradójica como partícula y a la vez como onda, nos hace pensar en la na-



La luz es lo más admirable de todo el Universo, es un elemento asombroso de la maravillosa creación de Dios.

El debate se refería a dos posibilidades aparentemente irreconciliables. O la luz se componía de *ondas*, algo así como las ondas del sonido o del agua, o bien se componía de *partículas*; es decir, paquetitos diminutos

naturaleza aparentemente incomprensible de Dios. Como escribió el apóstol Pablo: “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus cami-

e sus manos

la luz!

nos!” (Romanos 11:33). Y: “¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá?” (1 Corintios 2:16).

Otra cualidad asombrosa de la luz es su *velocidad*. ¡No hay nada más veloz en el Universo! La luz viaja a *299.792.458 metros por segundo*. A esta velocidad, un rayo de luz puede recorrer 40.000 kilómetros, la distancia alrededor de la Tierra, en menos de dos décimos de segundo. ¡Literalmente, en un abrir y cerrar de ojos!

Las leyes de la física, tal como las entendemos hoy, dicen que la luz no solamente es incomprensiblemente veloz, sino que es lo más veloz en todo el Universo físico. Por mucho que algo acelere jamás podrá, en el mundo físico, viajar más velozmente que la luz. ¡Se trata del “límite de velocidad” máximo, un límite insuperable!

No es difícil ver en este aspecto de la luz un reflejo de la justicia y santidad perfectas e insuperables de nuestro Padre en el Cielo. Él mismo dice: “Como son más altos los Cielos que la Tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55:9). David también dice: “Tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso. Tú has hecho grandes cosas; oh Dios, ¿quién como tú?” (Salmos 71:19).

Un aspecto aun más extraño de la velocidad de la luz es el hecho de ser *constante e invariable* para todos los observadores, ¡sin que importe a qué velocidad estén viajando! Esta propiedad de la luz, acaso la más extraña de todas, no siempre parece extraña a primera vista. Pero reflexionemos un poco. ¿Qué significa?

Para captarlo más fácilmente, imaginemos un viaje en automóvil.

Imagine que vamos en un auto por la carretera a 90 kilómetros por hora. Si al lado hay un auto que también va a 90 kilómetros

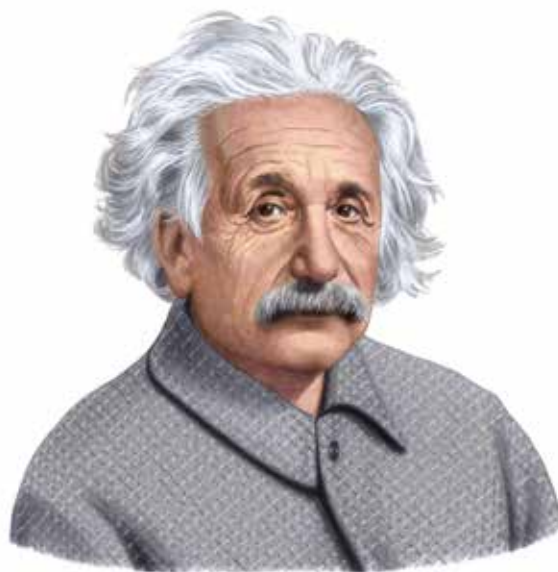
por hora, entonces *en relación con nosotros* ese otro auto parece estar inmóvil. ¡No parece moverse! Ahora, si otro auto va a 95 kilómetros por hora y nos pasa a ambos, entonces, *en relación con nosotros* el carro más veloz parece ir a solo 5 kilómetros por hora. En cambio, para alguien que esté de pie a la orilla de la vía, ¡hay dos autos que pasan velozmente y un tercero que es aun más veloz!

En otras palabras, la velocidad observada es *relativa* a la velocidad que lleva el observador.

¡No es así con la luz!

El carácter constante de la luz

Albert Einstein propuso, en su famosa teoría de la relatividad, que la velocidad de



Albert Einstein propuso que la velocidad de la luz es una constante

la luz es una constante: que *siempre es igual* para todos los observadores en todas partes, cualquiera que sea la velocidad que ellos lleven.

Por ejemplo, da igual que un observador esté perfectamente inmóvil o que esté andando a la candente velocidad de 1.079.252.847 kilómetros por hora, solo un kilómetro por hora menos que la velocidad de la luz. ¡Para todos los observadores, en todos los casos, *siempre* parecerá que la luz está viajando *exactamente a la misma velocidad*! ¡La velocidad de la luz es una constante absoluta para todos y en todo momento!

Aunque parece un contrasentido, esta propiedad de la luz se ha verificado una y otra vez, en experimento tras experimento.

Esta extraordinaria característica de la luz, que su velocidad es incambiable e inmutable para todos y cada uno de los observadores y en todas las situaciones, ¡debe recordarnos la fidelidad y el carácter constante de nuestro Creador! Así lo dice Santiago, medio hermano de Jesús: “Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17). Hasta el nombre divino revelado a Moisés: “Yo soy” (Éxodo 3:14), refleja la constancia de Dios en todo tiempo: siempre confiable, siempre fidedigno, siempre fiel y siempre *bueno*.

No es extraño que la luz sea, en concepto de algunos, la sustancia más admirable de todo el Universo físico. ¡Es un elemento asombroso de la maravillosa creación de Dios!

Con su cúmulo de propiedades superlativas y asombrosas, ¡la luz nos recuerda las propiedades superlativas y asombrosas de nuestro Dios! Con razón el apóstol Pablo escribió: “Las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas” (Romanos 1:20). MM

FUENTES SIN AGUA



Hay un vacío mucho más nocivo que un estanque de agua seco:

¿Puede la sociedad sobrevivir a una sequía de “aguas vivas”? (Juan 7:38).

Por J. Davy Crockett III

Hay noticias que nos llaman la atención al punto de no dejarnos tranquilos, especialmente cuando se trata de alguna situación desesperada que afecta a multitudes. Vemos algo así en las inundaciones enormes en el Sur de los Estados Unidos y la consiguiente pérdida de propiedades y vidas. Al mismo tiempo, a unos cientos de kilómetros de distancia, el estado más populoso del país, California, sufre de una sequía prolongada.

Las reservas de agua son extremadamente bajas y las fuentes que las renuevan, como la nieve en las montañas y las lluvias de primavera, no aparecieron este año. El resultado fue la peor sequía en la historia de California. Se han impuesto restricciones severas al consumo de agua. La agricultura, tan importante en California, está gravemente restringida por la falta de agua para riego. Se está reduciendo o eliminando el agua para jardinería, patios y fines recreativos en un esfuerzo por conservar el agua preciosa para las necesidades básicas. Las fotos aéreas de las reservas y ríos en California muestran el alcance desastroso de las condiciones de sequía. Realmente es una situación en la cual los residentes de California tienen sus fuentes sin agua.

En un momento tranquilo, quizá los

afectados por condiciones tan catastróficas se pregunten: “¿Por qué? ¿Cómo podrían explicar semejantes extremos?”

Mientras se padecen estas situaciones físicas, hay otra sequía que también causa gran sufrimiento y problemas intratables. La mayoría de los países occidentales están viviendo una *sequía espiritual*. Los principios espirituales y códigos de conducta que guiaron a la sociedad durante milenios se están abandonando. Se promueven conductas aberrantes y perversas, que grandes sectores de la población están aceptando como “normales”.

Si bien en años recientes se han hecho evidentes ciertas actividades cada vez más perversas, nada de esto es nuevo. Estas mismas condiciones existieron en las antiguas ciudades de Sodoma y Gomorra. El relato se lee a partir de Génesis 18. Dios finalmente dijo basta y destruyó aquellas ciudades.

¿Será cierto que tales actividades afectarían nuestras condiciones de vida? La Biblia dice claramente que sí. Deuteronomio 28 trae la promesa de bendiciones por la obediencia y maldiciones por desobedecer las normas de vida de Dios. Incluso, menciona la posibilidad de sequías. Veamos: “Los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro. Dará el Eterno por lluvia a tu tierra polvo y ceniza; de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas” (Deu-

teronomio 28:23-24).

Hay muchos versículos más que muestran cómo Dios se vale del estado del tiempo para cumplir su voluntad.

El apóstol Pedro comentó sobre el estado de sequía espiritual generado por las malas acciones. Escribió: “Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre. Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error” (2 Pedro 2:17-18).

Debemos sentir compasión por quienes padecen condiciones de sequía extrema. Y debemos sentir más pena por los que sufrirán y perecerán a causa de los hábitos de vida pecaminosos. Dios está lleno de misericordia y perdona a quienes se arrepienten sinceramente y cambian sus caminos. Esto lo indicó Pedro claramente: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).

Este mensaje de advertencia y llamado al arrepentimiento constituye el propósito de la obra que hacemos en *El Mundo de Mañana*. Quienes hacen caso de este mensaje, “su alma será como huerto de riego” (Jeremías 31:12). MM

INGLATERRA Y LAS CORRIENTES DE LA HISTORIA

El rey Canuto y el origen del poder

Por Adam J. West

En el verano del 2015 se cumplieron mil años desde la invasión vikinga a Inglaterra bajo el mando de Canuto, y el inicio de su campaña para convertirse en rey de Inglaterra. ¿Qué lecciones se derivan de la vida legendaria del rey Canuto? ¿Qué impacto tiene sobre nuestro modo de ver el sistema político del mundo moderno, su concepto de la verdadera fuente del poder?

El rey Canuto el Grande

Canuto, hijo del rey Swegen Forkbeard de Dinamarca, nació entre los años 990 y 1000 DC, aunque se desconoce la fecha exacta. Swegen ocupó el trono de Inglaterra en el año 1013, pero falleció menos de un año después. El rey anterior, Etelredo el Indeciso, que había huido ante el invasor Swegen, recibió un llamado que lo instaba perentoriamente a regresar al trono de Inglaterra.

Mientras tanto, en el 1015, Canuto se retiró a Dinamarca donde reunió un ejército, y regresó a Inglaterra para combatir a las fuerzas de Etelredo. En el transcurso del año siguiente, Canuto se apoderó de la mayor parte de Inglaterra, con excepción de Londres. A la muerte de Etelredo, el concejo inglés eligió a Canuto como su rey, mientras que los londinenses eligieron al hijo de Etelredo, Edmundo II, apodado Flanco de Hierro.

La victoria de Canuto en Ashingdon, en la batalla de Assandun el 18 de octubre de 1016, provocó un convenio entre él y Edmundo para repartirse el Reino. Pero Edmundo falleció unas seis semanas más tarde por heridas recibidas en el campo de batalla. Fue así como

Canuto se convirtió en soberano de toda Inglaterra.

El conquistador vikingo Canuto llegó a conocerse como el *rey Canuto el Grande*. Gobernó lo que entonces era un vasto imperio, con dominio sobre Inglaterra, Dinamarca, Noruega y parte de Suecia, hasta su muerte en 1035. Canuto pasó buena parte de su vida al timón de una gran potencia. Pero, ¿dónde reside el poder verdadero? Parece que Canuto entendía la respuesta a esta vital pregunta.

Amo de las olas

Según una antigua leyenda, el rey Canuto estaba caminando a la orilla del mar. Su corte lo seguía, exaltando al Rey con una reverencia desacertada, diciendo que él podía incluso dar órdenes a las olas. Canuto pidió que trajeran su trono a la playa y allí se sentó. Luego, en un acto deliberadamente inútil, mandó que las olas dejaran de subir.



El inútil decreto de Canuto mostró que Dios es más poderoso que cualquier gobernante humano.

Pese al decreto de Canuto, las olas continuaron su arremetida inexorable contra la playa y contra sus pies. En tono de reproche, Canuto respondió: “Sepan todos los hombres cuán hueco y despreciable es el poder de los reyes. Porque ninguno es digno del nombre sino Dios, a quien obedecen el Cielo, la Tierra y el mar”.

Un novelista inglés del siglo 19, William Makepeace Thackeray, termina así su poema titulado “El rey Canuto”:

“Reprendiendo, les increpa a jamás rodilla hincar ante humanos, solo a quien obedecen tierra y mar.

Y corona del imperio nunca más volvió a ceñir.

El rey ha muerto: los parásitos nunca dejan de existir...”

“Sepan todos los hombres cuán hueco y despreciable es el poder de los reyes. Porque ninguno es digno del nombre sino Dios, a quien obedecen el Cielo, la Tierra y el Mar”.

En concepto del poeta, los parásitos asesores de Canuto se alimentaban del prestigio del Rey a la vez que procuraban inflar el ego. El Rey emitió su orden contra las olas para demostrar a los de su corte que la verdadera fuente del poder era Dios, a quien las olas obedecen.

La historia se ha interpretado de diversas maneras. Un profesor de la Universidad de Cambridge, Simón Keynes, afirmó: “El cuento busca ilustrar su devoción, característica sobresaliente en su reinado... Sabe que su poder no es nada al lado del poder de Dios”.

Keynes prosiguió: “[Canuto] fue un gobernante firme... Aunque había llegado a gobernar sobre los ingleses por la fuerza de las armas, manejó la situación con inteligencia y actuaba siempre con un agudo sentido político”.

El anhelo del ser humano

En temporada de elecciones, muchos ciudadanos sinceros acuden a las urnas con una ilusión que no muere en el corazón del hombre, aunque con cada nuevo gobierno se torna en desengaño.

En el ser humano no muere la esperanza de que algún día surja un gobernante que no esté guiado por el ansia de poder o enriquecimiento ilícito. Que tenga la sabiduría, la humildad y la entereza de reconocer cuál es la verdadera fuente del poder, para que el poder no lo corrompa, como lo hizo según cuenta la leyenda, el rey Canuto. Y que gobierne a su pueblo con integridad, buscando siempre el servir y no el ser servido.

Las buenas noticias que publicamos en esta revista, es que el anhelo que aún late casi silencioso en el corazón de muchos, pronto se hará realidad.

Por eso dice la Palabra de Dios: “Así dice el Eterno de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los Cielos y la Tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el *Deseado de todas las naciones*; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho el Eterno de los ejércitos” (Hageo 2:6-7).

Aquel que tantos desean sin conocerlo, el Jesús de la Biblia, regresará pronto a esta Tierra para establecer un gobierno mundial de paz.

Veamos algunas de las características de este Líder que viene a saciar la sed de justicia por la cual clama el mundo entero: “Un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su Reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Eterno de los ejércitos hará esto” (Isaías 9:6-7).

Y: “Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre Él el Espíritu del Eterno; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Eterno. Y le hará entender diligentemente en el temor del Eterno. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la Tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura” (Isaías 11:1-5) 